

Balance y perspectivas de los contenidos literarios en *Decires*

César Cañedo*
Horacio Molano Nucamendi**
Centro de Enseñanza para Extranjeros
Universidad Nacional Autónoma de México

En el contexto de los preparativos para celebrar los cien años del CEPE como institución educativa es primordial realizar una valoración de *Decires*, su publicación periódica más importante. Como se expondrá en los siguientes párrafos, la revista ha cumplido con distintas misiones, además de ser, desde siempre, un vehículo de comunicación de sus logros académicos. Sus iniciativas parten de su cuerpo docente, por lo que sobresalen artículos de la autoría de profesores del Centro, con los pros y contras que esto supone.

El rumbo de *Decires* se orienta conforme lo ha decidido su equipo editorial, el cual se ha ido renovando desde 1998, cuando apareció el primer número. A continuación, se describe a detalle la naturaleza de las colaboraciones orientadas a la apreciación de las letras hispánicas en el horizonte de la labor de la enseñanza del español a estudiantes extranjeros.

A fin de facilitar este repaso de 24 números —incluyendo el extraordinario por los 90 años del CEPE— el artículo se dividió en las dos etapas significativas de la continuidad editorial. La primera es la edición en papel, que tuvo tres propuestas de diseño: una época fundacional, la de los números 1 al 4, luego un replanteamiento en los números 5 y 6, y una más en la que finalmente se estableció la división de los contenidos de la revista en cinco secciones (una por cada departamento del CEPE: Arte, Español, Historia y Literatura más el espacio de Reseñas) desde el número 7 hasta el 11. El soporte digital marca un segundo momento, e inició cuando se cumplieron los primeros diez años de *Decires*, a partir del número 12-13.

* Doctor en Letras por la UNAM. Profesor de tiempo completo del Centro de Enseñanza para Extranjeros, UNAM en el área de literatura, también profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma institución. Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2019 por su poemario *Sigo escondiéndome detrás de mis ojos*. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

** Es profesor del CEPE desde 1997, donde imparte las materias de Cultura mexicana en doce crónicas, Narrativa hispanoamericana contemporánea y Literatura iberoamericana. Doctor en Letras por la UNAM, donde se tituló de maestro en Literatura Iberoamericana y es Licenciado en Letras Hispánicas. Especialista en Literatura mexicana del siglo XX por la UAM-Azcapotzalco. Es responsable del material didáctico en el sitio web <http://132.248.130.124/literaturaalacarta/>. Su línea de investigación es el estudio de las escrituras del yo hispanoamericanas y la enseñanza de la literatura a extranjeros. hmolano@unam.mx

LOS NÚMEROS EN PAPEL DE LA REVISTA *DECIRES*

Los contenidos sobre literatura de los números de *Decires* publicados en papel suman 24 colaboraciones, de las cuales 18 son artículos de investigación, cuatro son discursos leídos con motivo de los 90 años del Centro, y dos tienen un enfoque de divulgación. En estos números iniciales se invitó a académicos que hubieran participado en eventos conmemorativos de efemérides relevantes de las letras iberoamericanas realizados en el CEPE, como el 450 aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes, el centenario del nacimiento de Federico García Lorca o el homenaje a la generación del 98. De este modo se logró dar constancia de las reflexiones generadas con tales efemérides.

En el primer número, María Rosa Palazón (1998), en su artículo titulado “El Quijote y las locuras de la crítica”, realizó una profunda revisión crítica de las lecturas emanadas de la novela fundacional de la lengua española. La autora discrepa de estudios como el de Michel Foucault o el de Francisco Rodríguez Marín a la par que elabora un amplio universo de interpretaciones cervantinas realizadas por Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Antonio Machado, José Ingenieros, Ramiro de Maetzu, Erich Auerbach o Carlos Fuentes. También traza una interpretación propia que teje la visión de la locura planteada por Erasmo y presente en el trazo del Quijote, y refuta la idea de que la literatura es un universo cien por ciento autónomo, pues para esta autora esa perspectiva teórica empobrece el poder de la palabra como expresión artística. Esa confusión en los linderos de estímulos exteriores e interiores conduce a una ampliación de la misma experiencia que se nutre por los llamados “espectros de papel” mediante los cuales lo que se lee y lo que se vive ensanchan la visión de mundo. De tal forma, el protagonista va más allá de los principios de realidad con los que algunos críticos quisieran encasillar la obra cervantina. La investigadora apela a descolocarse para intensificar esa herencia de un inadaptado que busca con valentía “grandes fazañas y peligrosas aventuras”. La semilla de la imaginación se planta para inconformarse con la realidad. De Erasmo se retoma el concepto de *apariencias ilusorias* para fracturar el *statu quo*.

En ese primer número también se ilustran los vasos comunicantes de la literatura en nuestro idioma al estudiar la colaboración entre Federico García Lorca y Salvador Novo en el poemario *Seamen Rhymes* (1934). Rosa García Gutiérrez hace el recuento de cómo coincidieron en Buenos Aires en 1933 y de allí parte su trabajo en conjunto, en que el poeta español realiza los dibujos que acompañan los versos del volumen de Novo. Se enfatiza el empleo de las formas clásicas que confluyen para actualizar sus expresiones poéticas, además de la valoración de la homosexualidad como manifestación

amorosa. Una reivindicación que los hace cómplices y que en el título en que colaboran se simboliza con la imagen del marinero, ya utilizada antes por los *Contemporáneos*, con la figura de Ulises que dio nombre a la revista con la cual la propuesta universalista contraviene los aires nacionalistas de la época de institucionalización de la Revolución en México.

Alicia Correa (1999) retoma la presencia de Federico García Lorca en la revista literaria mexicana *Taller*, que tuvo una duración de doce números, de diciembre de 1938 a 1941, en la cual Rafael Solana consiguió la colaboración póstuma del granadino, con cinco poemas inéditos de los cuales la autora hace su análisis. Se trata de "Pequeño vals vienés", "La suite del agua", "Cuatro baladas amarillas", "La selva de los relojes" y "Herbarios" a los que se dedicaron diecisiete páginas de la publicación. Sobresale ese rescate a cargo de Genaro Estrada, y se articulan las propuestas estéticas de esa generación de poetas mexicanos con las de García Lorca. Octavio Paz, en "Razón de ser", delinea esas confluencias en que se insiste en la libertad del arte y la literatura sin ataduras a ideologías o posturas políticas. Es decir, se valora una poesía desvinculada del discurso nacionalista y de la propaganda comunista o proletaria. Correa plantea un fuerte vínculo con el cual se conforma un temperamento rebelde y exaltado, tamizado por el surrealismo y el simbolismo, que confluyen para referirse al quehacer poético como una fuerza imaginativa, amorosa y libre.

Otro artículo sobre literatura española es la colaboración de Horacio Molano (1999), "Del sentimiento trágico de la vida de Miguel de Unamuno" en el que la labor filosófica es vista como comunicación de ideas en que se plantean grandes preguntas como la perseverancia del ser del hombre, la raíz amorosa de la vida social y la trascendencia humana. Se destaca la singularidad literaria unamuniana al conciliar términos y dar vuelta a sus expresiones. El uso de la paradoja en la que se demuestra la contradicción interna unificadora de la vida y la razón de ser. Se contraponen las actitudes vitalista y racionalista ejemplificadas con Don Quijote y Sancho Panza. Por otra parte, se enlazan razón con fe y pensamiento con acción al proponer un código de comportamiento que libere de la culpa católica y aliente el trabajo en comunidad.

En "Autobiografía poética de Antonio Machado", María Andueza formula un itinerario vital de dicho escritor. Parte del siguiente principio: "Si la vida se refleja en la obra, la obra es clara manifestación de la vida" (1999: 36). Aprovecha la expresión lírica del autor español para marcar el recorrido existencial marcado por los lugares: Sevilla de la infancia; Madrid de su adolescencia y juventud; Soria y la madurez alcanzada en su matrimonio con Leonor Izquierdo; la inquietud filosófica experimentada en Baeza en Andalucía; la vivencia de un segundo amor entre Segovia y Madrid con sus Canciones a Guiomar (se refieren las memorias de Pilar de Valderrama, mujer casada en época de Machado, aparecidas bajo el

esclarecedor título de *Sí, soy Guioamar* en 1981); la guerra civil (1936-1939) vivida en Valencia y Madrid y, por último, Collioure al desterrarse y encontrarse con la muerte en el cruce de los montes Pirineos.

En estas primeras colaboraciones es evidente el acento del legado de clásicos españoles, debido quizá a la incansable labor de María del Carmen Bermejo, quien fungió en esa época de *Decires* como jefa del Departamento de Literatura y, posteriormente, como secretaria general del CEPE. Dicha orientación da constancia de su propósito de contribuir a la apreciación de las resonancias de autores peninsulares en América.

Con la colaboración de Cristina Simón sobre tres figuras fundamentales para las letras mexicanas nos adentramos a una variedad de artículos posteriores, más centrada en la valoración de la literatura mexicana. En "Los hermanos Ruiz de Alarcón y sor Juana. Simientes del nacionalismo mexicano" (2000) se desarrolla la idea de cómo los criollos fundaron una conciencia nacional enfocada en las peculiaridades del mestizaje en tiempos de la Nueva España. Se enfatiza el desdén de los peninsulares con respecto a quienes habían nacido en América, hecho notorio en las leyes prohibicionistas de dar acceso a criollos a los altos puestos administrativos durante el virreinato. El descrédito se centraba en calificativos como *holgazanes, lascivos, lujuriosos, supersticiosos, hipócritas, aduladores e ignorantes*. No obstante, tanto sor Juana como Hernando y Juan Ruiz de Alarcón refutan tales prejuicios. A partir del estudio de la mexicanidad en las obras dramáticas elaborado por Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña, Cristina Simón argumenta sobre la configuración de lo mexicano en las piezas teatrales de Juan Ruiz de Alarcón, por lo que apunta la relevancia de la dimensión ética y la lección moral en ellas. Ilustra el caso con la inspiración que Corneille encontró en *La verdad sospechosa* para crear su *Le menteur*. Tal predilección se basa en la caracterización de los personajes que alcanzan una profundidad en sus acciones. De las obras de sor Juana destaca la introducción del auto sacramental *El Divino Narciso* que es calificada como una verdadera osadía de la autora novohispana al realizar una alegoría de la conquista de Tenochtitlán, en la que se enaltece a los indígenas y se considera a los conquistadores como los verdaderos bárbaros, con la finalidad de exaltar la razón y el libre albedrío inherentes al ser humano.

Otro autor emblemático para su país, José Martí, es abordado por Rocío Antúnez (2001) en "José Martí en Nueva York: urbe y escritura". La autora expone la importancia de la estadía del cubano en Nueva York y hace referencia a las últimas décadas del siglo XIX como el momento en el que la escritura se convierte en oficio profesional al emerger el periodismo como actividad literaria dentro de la lógica de una economía de mercado. La prensa se vuelve un medio de comunicación estratégico en el que la información se procesa para influir en

los ángulos de opinión de los acontecimientos. Se rescatan fragmentos de las cartas de Martí a su amigo mexicano, Manuel Mercado, en las que expresa que en aquella metrópoli consigue vivir “de su lengua y su pluma” (63). En esa ciudad el prócer cubano pasó quince años, de 1880 a 1895. Desde allí incursiona en la crónica, género mediante el que se hace pasar como testigo de los hechos para imprimir una marca subjetiva en el relato. En las entrañas del monstruo, desde Nueva York, logra mantener presencia en toda Hispanoamérica, gracias a la difusión de sus colaboraciones periodísticas, aunque se queje de la falta de pago por dichas reproducciones. Otra faceta de su obra la tenemos en *Versos libres* en la que el extrañamiento y el desarraigo son características de este precursor del pensamiento latinoamericanista y fundador de la nación cubana.

La sección literaria de *Decires* ha dedicado sus páginas al estudio de la obra de un querido integrante de la comunidad del CEPE: Felipe Garrido. El crítico Alejandro García ha valorado en dos ocasiones el conjunto de su narrativa. En “Felipe Garrido: el placer de ser escritor” (2001) se plantea la magnitud de su obra al contabilizar más de 425 cuentos publicados desde 1968 y hasta 1999. Se destaca la hibridez genérica de los mencionados textos, pues abrevan de viñetas y estampas, de cuentos y relatos. Se mencionan sus más grandes influencias: Rulfo, Arreola y Torri, y enfatiza que se encuentra fuera de cualquier generación. Para García las narraciones se originan de una mirada perspicaz. En el segundo artículo, “Memoria de tu piel. El erotismo en Felipe Garrido” (2006), se estudia la presencia de la mujer en sus obras y el enigma del amor. Alejandro García elabora un diccionario con los nombres de 71 personajes femeninos mediante el cual se descubre un amplio repertorio de personalidades y de descripciones poéticas de ellas. Pone de relieve la influencia de poetas como sor Juana, Concha Méndez o Enriqueta Ochoa y, en especial, la traducción de Lilian Hellman, con quien consiguió adentrarse en una particular visión de mundo. Lo erótico en Garrido va de la exploración del deseo a la consumación de una pasión. Son cinco los elementos desarrollados en su narrativa erótica: el cuerpo como templo de las sensaciones, la metáfora mitológica, la nostalgia sensual, el despertar a la sexualidad y el lenguaje depurado.

El número cinco de *Decires* vuelve a insertarse en el contexto específico del CEPE al conmemorarse el aniversario número 80 del Centro. Allí se recopilan cuatro discursos relacionados con la literatura: “La Babel subvertida” de Felipe Garrido (2003), “La enseñanza de la literatura a estudiantes extranjeros” de Sara Martínez (2003), “Resonancia y movilidad del pensamiento” de Guillermo Pulido (2003) e “Historia *magister vitae*” de Rosalba Fernández Contreras (2003), quien afirma que nuestro Centro “es una sólida institución siempre joven” (20). En el sexto número, dos colaboraciones apuestan por la divulgación de la obra de dos destacados escritores: Gabriela Mistral y Jorge Cuesta. La primera es

abordada por César Benítez (2004), quien da contexto a la visita de la Nobel chilena a México en tiempos en que José Vasconcelos instaura la educación rural como objetivo prioritario del país. Recalca cómo el sentido de lo literario reside en la compenetración con los otros y Mistral consigue, mediante el humor, el entendimiento con los niños. En aquel horizonte la poeta es un *avis raris*, dadas las limitadas condiciones educativas y económicas de las mujeres latinoamericanas a mediados del siglo xx. Por su parte, Armando González Torres (2004) concluye que Jorge Cuesta fue un ensayista proteico, pues del grupo de *Contemporáneos* fue el más beligerante al servir de contrapeso de un sistema cultural nacionalista. Los temas nodales en sus ensayos fueron la defensa de la mezcla cultural como factor de evolución, la reivindicación de la autonomía del arte y la reserva frente al potencial de barbarie y deshumanización de las ideologías en boga. Cuesta tuvo gran curiosidad por diversos ámbitos sociales con un afán de profundizar en ellos.

A partir del número siete, los artículos regresan al planteamiento original de la revista de proponer aportaciones en el estudio de escritores significativos en la tradición literaria hispanoamericana. Allí aparece un estudio de Rosa Spada sobre la narrativa de Rosario Castellanos y en específico el análisis de *Álbum de familia*, que es un volumen orgánico en el que cada cuento abre la reflexión de la condición de las mujeres en México. La destreza expresiva de la autora chiapaneca se aprecia en la elaboración de la trama que va desde el lamento de una recién casada empleando el monólogo interior, hasta la puesta en diálogo de los personajes. La agudeza de la construcción de las voces señala la complejidad del asunto a tratar.

Jorge Muñoz (2006), mediante el concepto de *perspectiva* de Genette, realiza una lectura de la primera novela de Jorge López Páez, *El solitario Atlántico*. Desde ese fundamento cuestiona la recepción contextual de la obra aparecida en 1958. Enfatiza el tipo de narrador empleado, pues se trata del relato de experiencias vividas por el protagonista en su infancia mediatizadas por un narrador adulto. Emplea la categorización contrastiva de Luz Aurora Pimentel consonante/disonante para afirmar que López Páez recurre a esta última con la finalidad de representar la limitación cognitiva inherente al niño. Ese recurso es valorado por Muñoz como una virtud y una dificultad técnica que no fue apreciada en su momento.

En el número nueve se propuso la reflexión específica de la enseñanza de la literatura. Cuatro profesores comparten su metodología de enseñanza con los lectores. Rita Dromundo (2006) hace un recuento de los enfoques teóricos más significativos para facilitar dicho aprendizaje desde la retórica clásica hasta la teoría de la recepción. Este repaso establece las contribuciones de cada uno y facilita, con unas tablas, la visibilidad de los conceptos clave y del

papel del profesor. Dromundo sostiene que se debe promover la interacción en el aula para reconocer los intereses de los estudiantes y la diversidad de modos de enfrentarse con el texto literario. Por su parte, Horacio Molano (2006) propone la lectura de las novelas cortas, en este caso de *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco, para introducir al estudiante de ELE a la literatura mexicana. Los méritos de esta obra se hacen evidentes al aproximarnos al universo de la Ciudad de México a mediados del siglo XX con un lenguaje preciso y accesible. El conflicto narrado se hace evidente, pues Carlitos, el protagonista, aún no ha aprendido a diferenciar lo que piensa de lo que dice y hace. Nos encontramos con una novela de aprendizaje.

En la colaboración de Sara Martínez (2006) se argumenta la relevancia de los contenidos literarios en el Plan de Estudios de la UNAM de enseñanza de ELE. Clarifica el concepto de cultura y recomienda ir más allá de entenderla como modos de vida y costumbres. Los textos literarios adentran a la idiosincrasia de los autores que pertenecen a una comunidad específica. También nos hace partícipes de lo ejecutado en CEPE-Taxco, donde la comprensión lectora se vincula con la expresión oral y escrita al emplear textos literarios en clase. Una experiencia colombiana es expuesta por Rosa Spada (2006), quien propone las visitas guiadas como una tarea integradora de la apreciación del patrimonio cultural a través del tesoro arquitectónico de la Catedral de Sal, construida en las profundidades de las minas de Zipaquirá.

Un artículo que continúa la línea de didáctica de la literatura es "La enseñanza de un nuevo canon de poesía mexicana. Un diagnóstico y una propuesta", en el que su autor, José Eduardo Serrato (2007), explica su práctica docente al transmitir el legado poético hispánico. Insiste en que a los estudiantes absorbidos por el lenguaje mediático se les dificulta la interpretación de volúmenes de poemas como *El ser que va a morir* de Coral Bracho, *Muerte sin fin* de Gorostiza, *Cuaderno de Borneo* de Francisco Hernández o *El diván de Antartica* de Elsa Cross. Interpretar tales obras implica entenderlas como vehículo de conocimiento que establecen lazos intertextuales y profundizan en la experiencia humana. Necesariamente su apreciación debe considerar el metro, la rima y el ritmo, a la par de la armonía, la proporción y la unidad. Serrato restablece conexiones que pueden ser crípticas para el alumno, si no se toman en cuenta los juegos de referencias expresados mediante palimpsestos que llevan a los intereses más profundos de los autores antes mencionados.

En el último número en papel de *Decires*, el 10-11, aparecen dos colaboraciones sobre las letras mexicanas del siglo XIX, muestra de investigaciones más amplias. En la primera, Ana Laura Zavala Díaz (2007) introduce el tema de las "Retóricas de la enfermedad en el México porfiriano: el caso modernista", al analizar ficciones somáticas en la narrativa mexicana de fines de dicha centuria. Demuestra,

con el análisis de relatos de Alberto Leduc y Bernardo Couto, cómo aflora una sensibilidad en la que el imaginario patológico exhibe fenómenos sociales en los que va emergiendo el discurso médico-científico opuesto a las creencias religiosas. Se trata del fortalecimiento de la secularización nacional. No obstante, se reafirma un pensamiento binario que contrapone lo normal con lo anormal, lo saludable con lo enfermo y lo moral con lo amoral. Las narraciones estudiadas se transforman en exposiciones de casos clínicos; los lectores se enfrentan a expedientes perturbadores. Lo mórbido representa una vía de expresión de lo que escapa al régimen porfirista. Se trata de textos literarios inscritos en la asimilación de la cultura occidental moderna, conformadores de una visión más allá del imperante “orden y progreso”.

En su oportunidad, Mariana Ozuna problematiza la valoración del legado literario latinoamericano al tratar de romper la concepción lineal expuesta con el tradicional avance gradual de las corrientes. En ese sentido, se percibe un desfase de corrientes literarias, además de la idea de obras inacabadas. Por tal motivo, plantea la teoría de los géneros como una oportunidad de dilucidar el sistema literario decimonónico en que función social y contrato de lectura desestabilizan la pureza de ellos. Nos encontramos en un espacio proteico en el que los rasgos como lo irónico, lo satírico, lo grotesco, lo paródico, lo alegórico tienen cabida como manifestación artística del lenguaje. Es decir, los escritores mexicanos decimonónicos no se apegan a presupuestos literarios establecidos; más bien crean desde una necesidad expresiva propia que genera una compleja y rica herencia de obras deliberadamente fuera de la órbita sucesiva del proceso histórico-político. Las conexiones entre pasado y presente de nuestra historia literaria deben enfatizar la vitalidad de las mismas.

LOS NÚMEROS EN FORMATO DIGITAL

Del número 12 al 23, que corresponden a la etapa en formato digital, aparecen doce artículos del área de Literatura. Un par de números, el 18 (primer semestre de 2015) y el 23 (primer semestre de 2019) no recibieron artículos sobre esta disciplina. Destaca que el número 17 es monográfico del área de español. En esta etapa, la mayoría de los artículos del área de literatura versan sobre problemas, autores y periodos de la literatura mexicana. Hay que considerar, por supuesto, los intereses y líneas de investigación de los autores que han colaborado en la revista y su relación con las labores específicas del CEPE. No todos los articulistas necesariamente son colaboradores del Centro, lo cual es un acierto.

Destaca la pluralidad de perspectivas, métodos, análisis y enfoques para abordar la literatura y la enseñanza de ésta en las páginas de *Decires*, lo que nos permite observar algunas recurrencias, comentar algunos puntos de vista, señalar curiosidades y proponer un estado de la cuestión que dé cuenta de la vitalidad de los estudios literarios en la historia de la revista. No pretendemos un trabajo exhaustivo, sino una panorámica de los intereses expuestos, las vías de acceso a periodos y obras, los enfoques que se presentan y la relación de los análisis, en los casos que corresponda, con el ambiente intercultural. Es decir, a continuación se propone un diálogo crítico con los puentes tejidos por los articulistas para acercarnos a problemas, periodos, autores y obras literarias con enfoques predominantemente mexicanistas, comparatistas y latinoamericanistas, como veremos enseguida.

Hemos señalado el predominio de análisis sobre autores y obras de la literatura mexicana y también es notable un interés recurrente por autores y autoras de la llamada generación de medio siglo, en especial por sus narradores. Los géneros literarios más estudiados son el cuento y en segundo lugar la novela. En este bloque de números de la revista aparece sólo un trabajo dedicado al análisis de poesía (además del estudio de rescate de una poeta) y otro sobre el género autobiográfico de un autor mexicano del siglo XIX, así como un artículo que reflexiona de manera general sobre la didáctica de la literatura, y otro que aborda de manera específica la construcción de materiales didácticos desde un ambiente intercultural específico: el del CEPE.

Un enfoque reciente que ha tenido auge y que se relaciona con los estudios culturales es el estudio de los márgenes, de autores y obras que han recibido poca o nula recepción crítica; esto representa una perspectiva que propone cuestionar el canon y las obras y autores fuera de sus valores, así como establecer un trabajo de rescate. La revista *Decires* cuenta con artículos sugerentes al respecto.

En relación con el rescate de autores y miradas frescas y renovadas para acercarnos a sus obras, destacan los artículos de Itzel Rodríguez (2008) "La vanguardia solitaria: Efrén Hernández" y de Alejandra Silva Lomelí (2015) "El 'clóset de la crítica': erotismo y transgresión en la obra poética de Rebeca Uribe". Itzel Rodríguez elabora un trabajo monográfico para resaltar la importancia histórica y literaria de Efrén Hernández (1904-1958) como cuentista de vanguardia. Si bien no es un narrador desconocido, la autora considera que no ha tenido la relevancia que su obra merece. El artículo no hace un análisis exhaustivo de sus obras literarias, sino que presenta un enfoque biográfico, recuperando pasajes de la vida del autor que revelan su personalidad y su poética. Esta visión se propone con un lenguaje fluido y una estructura atractiva que logran interesar al lector en la figura y obra de Hernández. La articulista

rescata algunas anécdotas del autor y nos recuerda su cuento más famoso: "Tachas", al que considera central.

Es interesante notar, a la luz del artículo de Itzel Rodríguez, que uno de los argumentos críticos recurrentes en los estudios de los márgenes es situar a los autores aislados, conclusión a la que llega Rodríguez respecto a Hernández, a quien considera solitario en su inventiva y navegando a contracorriente de sus contemporáneos. Presentar autores como casos aislados, únicos, dentro de una tradición literaria, amerita una reflexión mayor, al percatarnos de la frecuencia con que sucede. Quizá el aislamiento podrá ser leído en algunos casos como autoproclamado, o pueda éste matizarse y cuestionarse.

Por su parte, Alejandra Silva Lomelí presenta un artículo monográfico sobre la autora jalisciense Rebeca Uribe (1911-1949). Es un trabajo de rescate de una poeta fuera del canon. De acuerdo con la investigación de Silva Lomelí, se conocen seis poemarios que la autora publicó en su mayoría en la Ciudad de México en la década de los años cuarentas. La investigadora señala que Uribe tuvo reconocimiento contextual y se pregunta por el olvido crítico de la autora. Entre las posibles respuestas esgrime el tratamiento particular del erotismo en la obra de Uribe, un erotismo libre y abierto a representaciones que dibujan experiencias bisexuales y lésbicas. La exploración de un erotismo femenino autorepresentado, y en específico la expresión erótica del lesbianismo, lejos de la visión de la mujer como objeto del discurso amoroso masculino y lejos de la fantasía erótica clásica heterosexual (dos mujeres), son posibilidades de censura y ninguneo, sobre todo en la época en la que apareció la obra de Uribe. Resulta interesante el registro de autorepresentación de experiencias lésbicas, puesto que no se tiene mucha información sobre estas líneas temáticas antes de los movimientos de liberación homosexual en México, antes de los años sesentas. En ese sentido, el rescate de la obra y figura de Rebeca Uribe es un poderoso acierto. Además, la autora señala que el artículo forma parte de una investigación mayor sobre la obra de Uribe. Con esto, *Decires* aparece como una plataforma para divulgar trabajos de investigación de largo aliento por parte de los integrantes de la comunidad académica del CEPE.

Luz América Viveros Anaya (2017), quien también ha sido académica del CEPE, comparte un trabajo sobre otro autor olvidado, situado en los márgenes de nuestra literatura mexicana del siglo XIX. Se trata del artículo "Recuerdos de juventud de un imperialista exiliado: José Manuel Hidalgo". Hidalgo y Esnaurrizar (1926-1896) fue un escritor conservador que publicó algunas novelas desde el extranjero y, para Viveros, destaca por su texto autobiográfico *Recuerdos de juventud* (1887).

Las expectativas y valores canónicos van cambiando y son multifactoriales. Algunos de sus valores están en estrecha relación con la política, con la identidad,

con los mandatos normativos y con la ideología dominante. De ahí que nuestras lecturas sobre el XIX mexicano convencionalmente menosprecien la literatura hecha por conservadores o, por ejemplo, la literatura religiosa, puesto que nuestra historia decimonónica es liberal y democrática en sus fuentes y en su literatura. Viveros reflexiona sobre el desconocimiento del autor y considera fundamental el hecho de que haya sido imperialista. Se sabe que fue uno de los que ofrecieron el trono a Maximiliano y destaca el hecho de que se encontrara fuera del país, para señalar el ninguneo crítico que recibió durante el último tercio del siglo XIX y su posterior olvido hasta nuestros días. Para la autora, conocer a José Manuel Hidalgo es importante para entender la construcción del espacio autobiográfico en su carácter literario en México, debido a que el libro de recuerdos de juventud del autor es de los primeros de ese tenor, y de este modo lo que la autora plantea es la posibilidad de estudiar el cauce del carácter moderno de los textos autobiográficos a partir de obras como las de Hidalgo y Esnaurrizar.

Otra problematización muy sugerente sobre el canon es la que hace Jorge Muñoz en su artículo "Negociando con el canon: la literatura en los tiempos de la interculturalidad" (2010). Este es uno de los escasos artículos que reflexiona desde la experiencia didáctica en el aula intercultural y nos sitúa, por supuesto, en la práctica académica del CEPE en relación con la enseñanza de la cultura y, en específico, de la literatura en los contextos interculturales y de inmersión, como son las aulas de español como lengua extranjera o las aulas de ELE, como convencionalmente las conocemos.

Con acierto Muñoz se pregunta acerca de la relación que guarda el canon con la conformación de los materiales didácticos, antologías y programas de estudio de literatura, en particular para cursos dirigidos a extranjeros, ya que en un contexto intercultural es importante que los estudiantes lean y conozcan autores fundamentales, aunque también resultará pertinente la adquisición de habilidades comunicativas en español. De ahí que, como señala Muñoz, sea necesaria una negociación para no ceñirse al canon oficial de la literatura mexicana, establecido con criterios académicos o de preservación. Propone pensar en el criterio del aprendizaje de una lengua extranjera para flexibilizar ese canon y buscar lecturas adecuadas para el nivel y los objetivos que se esperan en el ámbito comunicativo en cada caso. Además, en el artículo se comparten anécdotas de la experiencia docente en el CEPE, lo cual enriquece la postura planteada. Se echa de menos la muestra de ejemplos concretos que den cuenta de algunas decisiones particulares que ha tomado el articulista en su experiencia, para mostrar alternativas al diseño de materiales y de cursos.

Desde la perspectiva pedagógica, Elizabeth Rojas (2011) presenta el artículo "La literatura y formas de ver su enseñanza", que se plantea como una reflexión libre y general, de corte histórico, acerca de cómo ha cambiado la manera de ver

y enseñar el fenómeno literario en nuestro país. El impacto que puede tener esta visión en la enseñanza de ELE es una tarea pendiente a reflexionar, sugerencia que en el artículo se deja para el futuro.

Jorge Muñoz es uno de los articulistas más asiduos de *Decires* en el área de literatura, por lo que quedan registradas sus líneas de investigación, sus afectos y filiaciones literarias y los frutos de su trabajo constante como miembro de la comunidad académica del CEPE. Hemos mencionado la presencia de estudios sobre autores canónicos de la generación del medio siglo y la recurrencia de los análisis sobre el género literario del cuento; en buena medida, estos factores se deben al trabajo de Muñoz. Es enunciada su admiración y cercanía con la obra de Jorge López Páez, a quien también reconoce como mentor literario.

Si bien en *Decires* aparecen artículos sobre cuentos y cuentistas canónicos, como Rulfo o Cortázar, e incluso algunos autores que trabaja Muñoz, el enfoque temático que hace este último sobre Jorge López Páez, Guadalupe Dueñas, Amparo Dávila, entre otros, es analizar la presencia y la problematización de las infancias como asunto literario.

El estudio de las infancias y su representación en literatura es una línea de estudio que Muñoz ha decidido de largo aliento y que, por otro lado, ha tenido poca atención de la crítica. Muñoz se consolida como uno de los estudiosos más notables de las infancias en la literatura mexicana. En dos artículos escritos con mucha agilidad y dominio, "Los narradores de los cincuenta en busca de su tiempo perdido" (2008) y "Acercamientos a la representación de la infancia y la homosexualidad en *Los mástiles* de Jorge López Páez" (2016), el autor presenta sus investigaciones sobre este tema.

La presencia de la literatura comparada es otro de los aciertos metodológicos que aparecen en la revista, sobre todo si pensamos en el ambiente intercultural del CEPE y en el público ideal de *Decires*, familiarizado con el ambiente intercultural, o al menos con intereses afines. En este sentido es notable el interesante trabajo con enfoque comparatista que presentaron Silvia Quezada Camberos y Édgar Leandro Jiménez, de México, y Dalia Peña Trujillo y Olivia Morán Núñez, de Panamá, autores todos ellos de "La corrupción de la inocencia en 'Macario' y 'El juego'" (2015). Estos investigadores se proponen comparar los cuentos "Macario", de Juan Rulfo, con "El juego" del escritor panameño Pedro Rivera (1939), aunque no son contemporáneos ni publicaron sus obras en la misma época. La comparación tiene que ver con la representación del abuso del que son objeto los personajes jóvenes de ambos cuentos. El artículo propone reflexionar con mucha lucidez y actualidad sobre el tema, y advierte la recurrencia de los abusos sexuales en nuestras culturas. Esto último representa un buen cierre del artículo que vincula lo literario con lo político y plantea la posibilidad de hacer crítica literaria y denuncia social.

En otro tenor de comparaciones aparece el trabajo de Jorge Aguilera López, acucioso investigador de poesía y miembro de la comunidad académica del CEPE. En el artículo “Dos acentos, dos cadencias: ritmo y sonoridad en José Lezama Lima y Nicolás Guillén” (2017), Aguilera López parte del hecho de que los dos autores analizados comparten “ritmo cubano”, una sonoridad peculiar que el investigador analiza en sus particularidades. El crítico encuentra y señala diferencias culturales, de poéticas y de tratamiento de formas métricas entre Guillén y Lezama. La conclusión sobre la sonoridad que Aguilera explica es sugerente y acertada, pues nos dice que con Guillén “escuchamos” el acento cubano, el que conocemos del estereotipo, y que en Lezama escuchamos reminiscencias de ese acento, más que marcas claras de identidad.

Finalmente, otra comparación apasionante es la que establece Sara Martínez (2010) entre tres representaciones literarias del mito guadalupano en el artículo “Nuestra señora de Guadalupe. Mito-narración-argumentación”. La autora analiza el *Nican Mopohua*, un poema en náhuatl del siglo XVI, contextual a la formación del mito; el sermón de fray Servando Teresa de Mier con motivo del día de la virgen de Guadalupe en 1794 y las opiniones del narrador y ciertos personajes de *Los bandidos de Río Frío* (1892-1893) de Manuel Payno, lo que constituye un interesante análisis de contraste y cambios históricos; incluso da cuenta de un cambio de paradigma del mito guadalupano, que fue presentado como un aporte de España, para después apropiarse desde el sincretismo por el pensamiento emancipador criollo, y finalmente para ser cuestionado —sutilmente como superstición— por la política liberal de finales del XIX. El artículo resulta además didáctico respecto a estructuras comunicativas, intenciones históricas y apropiación cultural. Otro aporte es que la autora enmarca el ensayo en un contenido sociocultural para clases con estudiantes extranjeros, lo cual refleja la importancia de la enseñanza de procesos históricos y literarios para entender mejor la cultura mexicana. Martínez sitúa su trabajo en el ambiente intercultural, pues es fundamental para este tipo de alumnos que se familiaricen, en este caso desde la literatura, con la figura emblemática y llena de sincretismo que es la virgen de Guadalupe.

CONSIDERACIONES FINALES

Consideramos que una prioridad para el futuro de la revista tendría que ser los trabajos que relacionen la enseñanza de la literatura en ambientes de aprendizaje del español como lengua extranjera o que reflexionen sobre las dinámicas, formas y métodos, así como materiales para la enseñanza de la literatura y la cultura en el aula de ELE. También la literatura puede verse como

una herramienta útil al pensar en aquellas representaciones que puedan detonar situaciones comunicativas en ambientes interculturales, como las visiones sobre la infancia, el mito guadalupano, la libertad o el tabú en la manera de tratar el erotismo, por mencionar algunos ejemplos que son sugeridos por los artículos de la disciplina literaria en *Decires*.

En su mayoría, los autores de *Decires* son originarios de México. Para alcanzar un impacto mayor debería procurarse la inclusión de colaboradores internacionales, aprovechando los contactos que permiten eventos como el Simposio Internacional, convocado por el Colegio de Personal Académico o en asociaciones como el SICELE. Si bien el acento se ha puesto en visibilizar las letras mexicanas, se sugiere orientar las futuras colaboraciones en la revisión de metodologías didácticas pertinentes en el aula de ELE, como se ha hecho en ciertos números.

Existen dos vertientes en que la literatura se aborda en la enseñanza de ELE. Una es la inclusión de textos literarios como materiales auténticos dentro de los manuales de lengua, y otra son los cursos específicos con objetivos planteados para el estudio de la literatura en nuestro idioma. La revista puede ser el medio donde confluyan la utilidad del aprendizaje de lo literario como práctica social a la par de la formación del estudiante como lector experto que sepa apreciar el valor estético, social y cultural de la palabra.

Hablar de literatura en *Decires* significa reflexionar sobre los elementos culturales que detonan las obras literarias; sobre la importancia de negociar con el canon y rescatar autores y obras, así como analizar comparativamente, que será una de las estrategias que harán nuestros alumnos de ELE casi en automático. Además, se perfilan líneas de estudio sólidas por parte de una comunidad académica que trabaja con pasión su objeto de estudio y la enseñanza.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA López, J. (2017). Dos acentos, dos cadencias: ritmo y sonoridad en José Lezama Lima y Nicolás Guillén. *Decires*, 17(21), 59-68.
- ANDUEZA, M. (1999). Autobiografía poética de Antonio Machado. *Decires*, 2(2), 36-47.
- ANTÚNEZ, R. (2001). José Martí en Nueva York: urbe y escritura. *Decires*, 4(4), 60-67.
- BENÍTEZ, C. (2004). Gabriela Mistral: púrpura y melancolía. Un acercamiento a su vida y su poesía. *Decires*, 6(6), 127-134.
- CORREA, A. (1999). La generación de *Taller*, la presencia de Federico García Lorca en la revista y en Octavio Paz. *Decires*, 2(2), 48-60.

- DROMUNDO, R. (2006). Enfoques teóricos, lengua, literatura y docente. *Decires*, 9(9), 131-145.
- FERNÁNDEZ Contreras, R. (2003). Historia magister vitae. *Decires*, 5(5), 19-20.
- GARCÍA, A. (2001). Felipe Garrido: el placer de ser escritor. *Decires*, 4(4), 68-82.
- GARCÍA, A. (2006). Memoria de tu piel. El erotismo en Felipe Garrido. *Decires*, 8(8), 139-153.
- GARCÍA Gutiérrez, R. (1998). Los dibujos de García Lorca para *Seamen Rhymes* de Salvador Novo: Una simbología compartida. *Decires*, 1(1), 80-81.
- GARRIDO, F. (2003). La Babel subvertida. *Decires*, 5(5), 68-70.
- GONZÁLEZ Torres, A. (2004). Jorge Cuesta el ensayista. *Decires*, 6(6), 135-138.
- MARTÍNEZ, S. (2003). La enseñanza de la literatura a estudiantes extranjeros. *Decires*, 5(5), 36-40.
- MARTÍNEZ, S. (2006). Cultura y Literatura: ¿es la literatura todavía parte de la cultura? *Decires*, 9(9), 155-167.
- MARTÍNEZ, S. (2010). Nuestra Señora de Guadalupe. Mito-narración-argumentación. *Decires*, 12(15), 53-70.
- MOLANO, H. (1999). Del sentimiento trágico de la vida de Miguel de Unamuno. *Decires*, 2(2), 61-65.
- MOLANO, H. (2006). Las batallas en el aula: una lectura de José Emilio Pacheco. *Decires*, 9(9), 147-154.
- MUÑOZ Figueroa, J. A. (2006). La narración de la soledad. Análisis del narrador de *El solitario Atlántico* de Jorge López Páez. *Decires*, 8(8), 125-137.
- MUÑOZ Figueroa, J. A. (2008). Los narradores de los cincuenta en busca de su tiempo perdido. *Decires*, 11(12/13), 113-131.
- MUÑOZ Figueroa, J. A. (2010). Negociando con el canon: la literatura en los tiempos de la interculturalidad. *Decires*, 12(14), 163-176.
- MUÑOZ Figueroa, J. A. (2016). Acercamientos a la representación de la infancia y la homosexualidad en *Los mástiles* de Jorge López Páez. *Decires*, 16(20), 103-118.
- OZUNA, M. (2007). La teoría de los géneros literarios en la literatura mexicana decimonónica, apuntes. *Decires*, 10(10/11), 197-207.
- PALAZÓN, M. R. (1998). El Quijote y las locuras de la crítica. *Decires*, 1(1), 58-79.
- PULIDO, G. (2003). Resonancia y movilidad del pensamiento. *Decires*, 5(5), 65-67.
- QUEZADA Camberos, S., Leandro Jiménez, E., Peña Trujillo, D. y Morán Núñez, O. (2015). La corrupción de la inocencia en "Macario" y "El juego". *Decires*, 15(19), 149-164.

- RODRÍGUEZ, I. (2008). La vanguardia solitaria: Efrén Hernández. *Decires*, 11(12/13), 101-111.
- ROJAS Samperio, E. (2011). La literatura y formas de ver su enseñanza. *Decires*, 13(16), 67-82.
- SERRATO, J. E. (2007). La enseñanza de un nuevo canon de poesía mexicana. Un diagnóstico y una propuesta. *Decires*, 10(10/11), 181-196.
- SILVA Lomelí, A. (2015). El "clóset de la crítica": erotismo y transgresión en la obra poética de Rebeca Uribe. *Decires*, 15(19), 137-148.
- SIMÓN Ruiz, C. (2000). Los hermanos Ruiz de Alarcón y sor Juana. Simientes del nacionalismo mexicano. *Decires*, 3(3), 49-58.
- SPADA, R. (2005). La narrativa de Rosario Castellanos: "un registro del mundo que le tocó vivir". *Decires*, 7(7), 141-159.
- SPADA, R. (2006). Conocer la Catedral de Sal es una mina de cultura colombiana. *Decires*, 9(9), 169-176.
- VIVEROS Anaya, L. A. (2017). Recuerdos de juventud de un imperialista exiliado: José Manuel Hidalgo. *Decires*, 17(21), 69-84.
- ZAVALA Díaz, A. L. (2007). Retóricas de la enfermedad en el México porfiriano: el caso modernista. *Decires*, 10(10/11), 167-180.